

REUNIONES Y CONGRESOS

JORNADAS SOBRE LOS TRABAJADORES EN LA HISTORIA DEL SIGLO XX

ENTRE EL 17 y 19 de julio de este año se realizaron las Jornadas sobre los Trabajadores en la Historia del Siglo XX, organizadas por la Fundación Simón Rodríguez, con la función de "actualizar el estado de la cuestión a nivel nacional e intercambiar información y formas de abordaje con investigadores de otras partes del mundo". Treinta y ocho trabajos presentados por noveles y experimentados investigadores del país y de naciones vecinas como Uruguay y Brasil, y su discusión a lo largo de tres días, constituyen una clara muestra de la recepción de la convocatoria y del interés que suscita la temática de los trabajadores.

En efecto, desde hace algunas décadas los interrogantes sobre el mundo del trabajo, las formas de organización y la cultura de los trabajadores se vieron enriquecidos con nuevas preguntas, enfoques y metodologías dando lugar a encuentros regulares entre quienes tienen la responsabilidad de producir esas investigaciones desde distintas disciplinas.

La evolución de la historiografía sobre los trabajadores en Argentina se encontró ampliamente reflejada en el encuentro: desde las más tradicionales historias sindicales hasta la inclusión de aspectos tales como las condiciones de vida y la cultura de vastos sectores de las clases subalternas, el papel del Estado en las conflictivas relaciones entre obreros y patrones, la fuerza de la confrontación, el carácter de la negociación en los antagonismos laborales, los problemas relacionados con la vinculación entre trabajadores y política y la construcción de partidos que los representan.

Las sesiones fueron organizadas por afinidades temáticas (el trabajo de la mujer) o bien se aplicaron criterios cronológicos (trabajadores y sindicatos en las últimas décadas), aunque en algunos casos fue posible advertir una conformación más heterogénea que atentó contra las posibilidades de generar un debate más amplio.

Dos ponencias deben ser presentadas al margen del conjunto. Las de los brasileños Edgar de Decca y Claudio Batalha. La primera porque analiza la producción historiográfica sobre movimientos sociales en el Brasil de los años sesenta y setenta (las similitudes con la Argentina son notorias) estableciendo las líneas de confluencia entre esa historia social y la historiografía inglesa, francesa y americana. La segunda,

porque a partir de una presentación sobre el Archivo Edgard Levenroth (creado en 1974 en la Universidad Estatal de Campinas-UNICAMP), se colocaron en la mesa de las cuestiones a discutir las dificultades de la recuperación, ordenamiento y conservación de las fuentes para el estudio de los trabajadores en Latinoamérica, un tema insoslayable, ya que la mayor parte de los archivos se perdieron (y se pierden) por la represión, la falta de recursos, la indiferencia de las autoridades y la paralización (por no decir apatía) de quienes deberíamos promover su mantenimiento. Lamentablemente, la inclusión de estos trabajos en una mesa donde se analizaban la construcción de un partido de los trabajadores o el surgimiento y desarrollo de la experiencia clasista en Argentina desdibujó la posibilidad de abrir un debate sobre las posiciones teóricas que influyeron en el quehacer historiográfico y sobre los mecanismos a implementar para la preservación de documentos, tarea que al parecer comenzó a inquietar a la comunidad académica en nuestro país.

Si el sujeto convocante eran los trabajadores, las formas en que se articula el conflicto en las fábricas constituyó una interesante vía de acercamiento a una problemática que excede la mera descripción de las condiciones de trabajo y que se articula con las características que adquiere la protesta y la conformación de tradiciones sindicales, marcando un *continuum* entre los estudios de las fábricas de las primeras décadas del siglo (frigoríficos), la experiencia en las industrias automotrices cordobesas (Fiat e Ika Renault) y las más recientes de los petroquímicos de la zona industrial de San Lorenzo. La fábrica, con las características de su organización interna, de las relaciones entre sus miembros y los mecanismos de coacción y disciplinamiento (como los que generan el consenso), constituye aún un aspecto poco explorado en los estudios sobre trabajadores en contraposición con aquellos referidos a su organización. En este sentido, las indagaciones sobre el peronismo continúan suscitando la atención de los investigadores, ya sea para continuar en la tradición de las caracterizaciones realizadas por Gino Germani, o para ponerla en cuestión o matizarla con los análisis de otras zonas del país como Córdoba o Rosario. Y los colegas brasileños siguen interrogándose sobre la existencia de una tradición asociativa de tipo corporativo tanto como sobre las razones de la longevidad de su permanencia. Las transformaciones sufridas por las organizaciones sindicales luego de las experiencias dictatoriales en muchos países de la región fue un punto de encuentro en los estudios sobre Brasil y Argentina, al igual que la emergencia de un partido de los trabajadores que procure romper con las tradiciones de subordinación al Estado y con las antiguas prácticas corporativas.

Por fuera de los muros de las fábricas y más allá de las organizaciones gremiales y políticas, la vida y la muerte tuvieron un espacio articulador en los barrios. Así, el modo en que se constituyeron los asentamientos obreros en Buenos Aires y las vinculaciones entre lugar de residencia y lugar de trabajo no solo mostraron que la ciudad se conformó como un conglomerado donde es difícil advertir, en los momentos iniciales de su configuración, áreas de segregación espacial claramente definidas, sino también que el tema de lo urbano y de las condiciones del hábitat siguen atra-

yendo la atención y quedan desdibujadas otras zonas como las del consumo y aun las de la salud. No obstante, el estudio de la mortalidad producida por enfermedades infecciosas en el barrio de la Boca y su comparación con Balvanera pone al descubierto la importancia de estudiar enfermedad, vida y muerte en las áreas urbanas, de igual modo que los análisis de las asociaciones de ayuda mutua permiten abordar la configuración de las instituciones de atención de la salud.

Los estudios sobre mujeres se reunieron en una mesa más homogénea, hecho que favoreció un amplio y encendido debate con los participantes. Las preguntas en torno a la constitución de ocupaciones masculinas y femeninas y sus cambios a lo largo del tiempo fueron presentadas tomando como base el proceso de feminización de la enfermería; las formas que asume la discriminación de la mujer en sectores específicos se analizó a través del gremio gráfico y la articulación entre trabajo a domicilio y producción para la exportación, por medio de las labores de costura de bolsas para envasar café en Brasil. De la presentación de los trabajos y del debate quedó claro que un acercamiento a esta problemática puede realizarse desde por lo menos dos perspectivas (a veces no antagónicas), las que provienen de la teoría y la práctica feminista y las que parten de una visión totalizadora de la historia donde las mujeres constituyen una parte profundamente descuidada, cuyo estudio puede contribuir a reconsiderar (en muchos aspectos) la dinámica y la estructuración de la sociedad.

Finalmente, a lo largo de tres días hemos visto desfilar las experiencias laborales en Argentina, Chile, Brasil y Uruguay, pero fue llamativa la ausencia de estudios comparativos que abarcaran a los países mencionados u otros. El único trabajo presentado no alcanza para revertir esta afirmación, ya que además de centrar la exposición sobre el caso chileno, no permite vislumbrar los caminos que permitirían una interpretación de los elementos comunes o divergentes (en este caso con Brasil) tal como se planteara en la presentación de la ponencia.

Las Jornadas organizadas por la Fundación Simón Rodríguez constituyeron un hecho importante por varios motivos: permitieron establecer comunicaciones entre especialistas de distintas instituciones y países sobre áreas de investigación semejantes; fueron además, otra instancia para exponer y confrontar los resultados de las investigaciones y, sobre todo, el debate de ideas se desarrolló en un nivel adecuado.

MIRTA ZAIDA LOBATO

XII JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA

EN LA CIUDAD DE JUJUY, los días 7, 8 y 9 de agosto se desarrollaron las XII Jornadas de Historia Económica, organizadas por la Asociación Argentina de Historia Económica y la Universidad Nacional de Jujuy. Se organizaron distintos simposios, a saber:

Economías Regionales, Historia Rural y Población rural y Migraciones. A su vez, el simposio correspondiente al primero de los mencionados fue dividido en subunidades temáticas. Eduardo Míguez coordinó el simposio dedicado a los Espacios Productivos, Erik Langer el de Tenencia y Crédito, Donna J. Guy, el dedicado a las Élités Rurales, Silvia Palomeque el de Circuitos Comerciales, y Daniel Campi y Daniel Santamaría el de Empresas y Tecnología. Fueron dos los referidos a la Historia Rural, uno dedicado a la historia colonial, coordinado por José Luis Moreno, y el otro a los siglos XIX y XX, coordinado por Noemí Girbal. Finalmente, Roberto Cortés Conde fue el coordinador del simposio Población Rural y Migraciones. Los coordinadores fueron, a su vez, comentaristas de las ponencias presentadas en su sección.

Como ocurre desde hace unos años, las Jornadas contaron con el aporte de destacados colegas del exterior, además de los connacionales. Los temas y la proximidad geográfica convocaron, entre los primeros mencionados, a varios historiadores bolivianos. Más de treinta ponencias fueron presentadas durante el transcurso del evento, el primero de este género realizado en la ciudad y Universidad de Jujuy. Fueron organizadores por esta Universidad Viviana Conti y Daniel Santamaría. A la clausura de las deliberaciones concurren el rector y las decanas de las Facultades de Humanidades y de Ciencias Económicas, quienes señalaron la importancia de las Jornadas y agradecieron a los concurrentes su presencia y esfuerzo.

JOSÉ LUIS MORENO

PRIMERAS JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN

EN LA SEDE de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, los días 26, 27 y 28 de setiembre se llevaron a cabo las Primeras Jornadas Argentinas de Estudios de Población, organizadas por la Comisión Promotora de la Asociación de Estudios de Población Argentina. El rector, Dr. Francisco Delich, sabiendo de la importancia de tal evento para las ciencias sociales, saludó la circunstancia con un marcado optimismo.

Las Jornadas reunieron a calificados profesionales de distintas disciplinas dedicados a los estudios de población. Ernesto Maeder coordinó un panel sobre la Situación de los Estudios de Población en Argentina, correspondiente al tema Demografía de Argentina hasta mediados del siglo XIX. Las otras comisiones de trabajo, según sus temas, fueron: Envejecimiento de la Población (organizadora Susana Schkolnik y comentarista Carmen Arretx); Aspectos Demográficos de las Migraciones Transoceánicas hasta 1930 (organizador Hernán Otero, comentarista Alfredo Lattes); Movimientos Migratorios Transoceánicos en la Segunda Posguerra (organizadora María Cristina Cacopardo, comentarista María Inés Barbero). El análisis de la Situación de

la Población en la Provincia de Córdoba fue coordinado por Dora Celton; Raúl Noradio organizó la comisión dedicada a Mortalidad Infantil y Juvenil, y Ricardo Alvarado fue el comentarista; César Vapñarsky organizó el grupo dedicado a Distribución Espacial de la Población y el comentarista fue Omar Argüello. Edith Pantelides fue la organizadora de la comisión dedicada a Características y determinantes de la Fecundidad Argentina Contemporánea y Zulma Recchini de Lattes su comentarista. Lelio Mármora coordinó el grupo de Migraciones Limítrofes y Ponciano Torales fue el comentarista. Élide Marconi y Alejandro Giusti fueron los coordinadores de la comisión Producción de la Información en Temas de Población.

Las Jornadas contaron con un adecuado marco académico que reunió, entre invitados y público, una concurrencia numerosa. Asistieron también colegas extranjeros especialmente invitados.

Como colofón no menos importante, en una asamblea final se aprobó la creación de la Asociación Argentina de Estudios de Población y los estatutos que la van a regir. La elección de las autoridades recayó en Edith Pantelides y Luigi Favero como presidenta y vicepresidente. Se decidió, además, la creación de una sección de Demografía Histórica.

JOSÉ LUIS MORENO

PRIMERAS JORNADAS DE HISTORIA DE LAS MUJERES, LUJÁN, 1991

EN LA SEDE de la Universidad Nacional de Luján, sita en la ciudad del mismo nombre en la provincia de Buenos Aires, se realizaron las Primeras Jornadas de Historia de las Mujeres, los días 28 y 29 de agosto pasado. La reunión fue organizada por el Área de Estudios de Historia de las Mujeres, creada por la división Historia del Departamento de Ciencias Sociales en abril de 1990.

Las Jornadas fueron inauguradas con el otorgamiento a la Dra. Reyna Pastor del grado de Doctora *Honoris Causae*. El licenciado José Luis Moreno tuvo a su cargo reseñar la larga trayectoria académica de la Dra. Pastor, sus probados méritos como investigadora y docente y el reconocimiento de su labor por parte de la comunidad universitaria lujanense. En la conferencia que brindó la Dra. Pastor, señaló la relevancia adquirida por la Historia de la Mujer en el contexto mundial y también la importancia de incluir la categoría de género en el análisis histórico aunque sin borrar otros conceptos habituales como los de clase o etnia, con el propósito de insertar la Historia de la Mujer en una visión más amplia de Historia Social.

Se presentaron cerca de cincuenta ponencias, de las cuales se aceptaron alrededor de cuarenta por cumplir con los requisitos académicos y de presentación en término. Se contó con la presencia de colegas de distintas universidades del país, del

Instituto Superior del Profesorado "Joaquín V. González" y de universidades de Brasil y Uruguay. La reunión sirvió para mostrar que el mundo académico ha comenzado a aceptar un campo histórico cuya legitimidad ya no se discute en otros ámbitos. En efecto, las Jornadas que aquí comentamos se unen a otras organizadas el año pasado por la Universidad Nacional de Rosario y en el presente año por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

El campo de la Historia de la Mujer se inscribe dentro de un conjunto más amplio de estudios sobre la mujer que ha tenido un importante desarrollo a partir de la década del setenta en los Estados Unidos y en Europa, y que en parte reconoce como impulso político los movimientos feministas. Para algunos países, la "cuestión de la mujer" logró un consenso social que puede compararse con el impacto que tuvo a principios de siglo la "cuestión obrera". En el ámbito académico la Historia de la Mujer está relacionada con la renovación teórico-metodológica que aportaron algunos sectores del marxismo y la Historia Social y por autores como Louis Flandrin, Michel Foucault, Philippe Ariés, Jacques Derrida o Michele Perrot.

Los estudios para América Latina son más recientes —entre ellos sobresalen los de México y Brasil— y en parte realizados por investigadores extranjeros. En el caso de nuestro país, el interés despertado por este campo se inició alrededor de la década del ochenta y existe un conjunto de publicaciones¹ y una serie de investigaciones en curso.

Las ponencias presentadas responden a un conjunto de intereses muy amplio, aplicaron diferentes metodologías y enfoques, y lograron grados de avance disímiles. En algunos casos, se trata de investigaciones dedicadas enteramente al estudio

¹ C. Little, "Educación, filantropía y feminismo: partes integrantes de la femineidad argentina. 1860-1926", en Lavrin, A. (comp.), *Las mujeres latinoamericanas. Perspectivas históricas*, México, Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, 1978. C. Wainerman y M. Navarro, *El trabajo de la mujer en la Argentina: un análisis preliminar de las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX*, Buenos Aires, CENEP, Cuadernos del CENEP núm. 7, 1979. C. Wainerman, "Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina", *Desarrollo Económico*, 18 (72), 1979. S. Socolow, "Women and crime. Buenos Aires: 1757-1797", *Journal of Latin American Studies*, Parte 1, mayo de 1980. D. Guy, "White slavery, public health and the socialist position on legalized prostitution in Argentina: 1913-1936", *Latin American Research Review*, 22 (3), 1981. D. Guy, "Women, peonage and industrialization. Argentina 1810-1914", *Latin American Research Review*, 16 (3), 1981. C. Wainerman, E. Jelin, y M. Feijoó, *Del deber ser y el hacer de las mujeres. Dos estudios de caso en Argentina*, México. El Colegio de México, PISPAL, 1983. Molineaux, "No god, no boss, no husband: Anarchism feminism in XIX th Century Argentina", *Latin American Perspectives*, 1, 1986. S. Bianchi y N. Sanchis, *El partido peronista femenino*, Buenos Aires, CEAL, 1988. R. Cicherchia, "Vida familiar y prácticas conyugales. Clases populares en una ciudad colonial. Buenos Aires: 1810", Boletín núm. 2 del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani, 3ra serie, 1er semestre, 1990. D. Barrancos, *Anarquismo y sexualidad*. M. Feijoó, "Las trabajadoras porteñas a comienzos de siglo". D. Amus (comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana Historia y Cultura, 1990. S. Socolow, "Acceptable partners: Marriage choice in Colonial Argentina 1778-1810", en A. Lavrin (comp.) *Sexuality and marriage in Colonial Latin America*, Lincoln and London, University of Nebraska Press, 1989.

de la historia de la mujer y en otros esta problemática está integrada al análisis histórico global. Las líneas de investigación desarrolladas están relacionadas con diferentes períodos y temáticas. No siempre dieron lugar a una discusión y posterior síntesis por tratarse de problemáticas con escasos puntos de contacto. Los trabajos abarcaron períodos y espacios diversos: el Neolítico en el Cercano Oriente, la España Medieval y América Latina, si bien la mayor parte se concentró en el análisis de nuestro país.

Las problemáticas analizadas fueron diversas, entre ellas la familia como ámbito privilegiado en el que se refleja la sociedad patriarcal, y la acción de la Iglesia y el Estado que intervienen cuando se producen conflictos. Se evaluaron las Sociedades de Beneficencia con su función educativa, moralizadora y de disciplinamiento social para las mujeres, donde se expande un amplio espacio de acción femenina en épocas en que otros aún le estaban cerrados. Un grupo importante de trabajos se refirió a la problemática de la inserción de la mujer en la actividad productiva desde un punto de vista historiográfico y en distintos contextos históricos. Otra línea de investigación analizó el papel de las mujeres en la política, quizás uno de los campos de más difícil acceso, buscando el protagonismo femenino. Aquí se discutió si esta participación política era la prolongación de los papeles domésticos en áreas públicas. Otro conjunto de estudios examinó los nuevos roles de la mujer ante contextos históricos cambiantes, y las relaciones de poder tejidas a partir de estas nuevas situaciones.

La Dra. Eni de Mesquita Samara, de la Universidad de San Pablo —quien tiene numerosas publicaciones sobre Historia de la Familia y de la Mujer—, pronunció una conferencia sobre “Condición femenina, derechos y ciudadanía. Brasil, Siglos XVIII y XIX”.

De estas primeras Jornadas de Historia de la Mujer pueden extraerse algunas conclusiones: en primer lugar se destaca la vitalidad expresada por este nuevo campo que aún no tiene caminos definidos ni una producción sólida. Sin embargo, puede percibirse el intento de encontrar metodologías y enfoques nuevos que permitan trascender los esquemas tradicionales que han mantenido hasta ahora la “invisibilidad” de la mujer en la historia. La mayor parte de los trabajos fue más allá de la mera denuncia del papel subordinado de la mujer. Se buscó superar las imágenes prescriptivas que aparecen en el discurso de los grupos dominantes y en la legislación para encontrar la realidad cotidiana que vivieron las mujeres en el pasado. También se discutió la utilización de la categoría de género que permite analizar cómo se construyeron históricamente las relaciones entre los sexos y que no puede desligarse de las categorías de clase o de etnia.

Por último, se discutió la constitución de una Asociación Argentina de Centros de Estudio de Historia de las Mujeres, con base en la unión de los distintos centros que ya están funcionando. La intención de conformar esta Asociación es solicitar ser miembro de la Federación Internacional para la Investigación en Historia de las Mujeres, que reúne distintas entidades nacionales con investigadores de reconocido

prestigio como Mary Nash. Si bien no se llegó a un acuerdo definitivo, se sentaron las bases para continuar las conversaciones tendientes a concretar este proyecto en futuras reuniones.

NÉLIDA EIROS